

II JORNADAS DE
ECONOMÍA POLÍTICA

10 y 11 de noviembre de 2008 - Campus UNGS

La acumulación originaria de la economía del trabajo
Elementos para un debate necesario

Cristóbal Navarro

INSTITUTO DE INDUSTRIA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE GENERAL SARMIENTO

jornadaecopol@ungs.edu.ar / www.ungs.edu.ar/ecopol

(54 11) 4469-7552 o 4469-7500 int. 7160

LA ACUMULACIÓN ORIGINARIA DE LA ECONOMÍA DEL TRABAJO

Elementos para un debate necesario

Por Cristóbal Navarro

I. INTRODUCCIÓN: LA ACUMULACIÓN ORIGINARIA DE LA ECONOMÍA DEL TRABAJO

- Esta presentación pretende sistematizar los elementos centrales de la tesis de maestría del investigador.
- Dicha investigación pretendió reflexionar sobre los procesos que se pueden identificar en la etapa actual del Capitalismo a nivel de la estructura económica, que nos permitan pensar en un punto de partida para la consolidación de una formación socio-económica no hegemonizada por el Capitalismo.
- Y para poder hacer esto será necesario adentrarse en algunas de sus posibles articulaciones con la superestructura político-cultural. (**Nota:** sabemos que hace falta mucha más discusión sobre esta relación, pero optamos por predefinir y explicitar desde donde encaramos el tema, más que problematizar este punto).
 - Estructura económica: base material de producción, distribución y circulación de las condiciones objetivas para la reproducción de la vida. Dicho de otra manera, la forma concreta en que se producen, distribuyen y circulan los bienes y servicios que operan como satisfactores de las necesidades vitales.
 - Superestructura político-cultural: conjunto de instituciones sociales (hábitos, conductas, rutinas, normas, leyes, etc.) en el marco de las cuales se desarrollan todas las prácticas humanas.
 - No existen formas concretas de reproducción de la vida -ni de las acciones humanas que viabilizan la misma- que no estén enmarcadas e influenciadas por las instituciones sociales que conforman el contexto político-cultural, ni existen contextos político-culturales que se den al margen de la forma concreta en que se materializa la producción, distribución y circulación de los bienes y servicios que se constituyen como satisfactores de necesidades vitales. Dicho de otra forma, entendemos que la base material y marco institucional son co-constitutivos.
- En línea con Coraggio, asumimos a la Economía del trabajo como “una perspectiva utópica de construcción posible” en un contexto en que el Capitalismo estaría potencialmente entrando en un período transicional. Es decir, estamos pensando a la Economía del Trabajo

como un proyecto político dentro de una posible etapa transicional, y no como un punto de llegada, es decir no como esa otra formación socio-económica.

- Y es en ese posible contexto transicional que Coraggio propone el concepto de Economía del Trabajo como marco teórico que permita la elaboración de una propuesta política para encausar esa transición hacia una configuración social distinta, que al menos avance hacia niveles crecientes de equidad y libertad, entendidas en un sentido amplio, para todos.
- Esto implica la articulación de procesos sociales que consoliden un poder contrahegemónico que viabilice esa sociedad potencialmente superadora del Capitalismo.
- Dicho poder contrahegemónico deberá operar sobre el todo orgánico inseparable estructura-superestructura que constituye al Capitalismo, compatibilizando transformaciones co-constitutivas a nivel de la base material y del marco institucional.
- Así, entendemos a la Economía del Trabajo, como un proyecto político cuyo horizonte sea encausar una posible etapa de transición hacia otro Modo de Producción o hacia la consolidación de una formación económico social que aspire y eventualmente consiga sostenerse y reproducirse sobre sus propias bases.
- Para esto, serían necesarios al menos:
 - 1) Procesos de apropiación de medios de producción por parte de un colectivo social
 - 2) La consolidación de un sujeto colectivo que no existe, sino que del cual a lo sumo se pueden encontrar algunos elementos característicos en experiencias como las de las fábricas recuperadas, los colectivos de Software Libre o los movimientos sociales de nuevo tipo como el zapatismo.
- Se abre así todo un universo que se juega en el plano de la superestructura cultural que hay que considerar, pero no confundir con el proceso de apropiación de medios de producción.
- Conceptualmente son cosas distintas, que en la práctica son inseparables y van a estar en un ida y vuelta permanente.
- Es decir, en términos abstractos se puede identificar que por una parte estarían los procesos de lucha en que un grupo de trabajadores se apropian, por ejemplo, de una fábrica, y por otra están los procesos culturales que harán o no que ese grupo de trabajadores desarrolle la producción y reproducción de la vida de una manera no Capitalista.
- El disparador de la reflexión proviene de lo que nos sugiere Marx con respecto a la Acumulación Originaria del Capitalismo, en el capítulo 24 del libro primero de El Capital:
“[La acumulación originaria del capitalismo] no [es] un resultado sino un punto de partida del régimen capitalista de producción...”

... no es, pues, más que el proceso histórico de disociación entre productor y los medios de producción.”

- Así, sería el proceso de confluencia de las condiciones estructurales y superestructurales necesarias para que se desencadenara el proceso de consolidación del capitalismo a nivel mundial. De esta manera, por definición, la Acumulación Originaria es un proceso previo a dicho proceso de consolidación, su punto de partida
- Un proyecto que aspire a consolidarse como una alternativa al Capitalismo, o a cualquier Modo de Producción hegemónico, necesitaría un proceso histórico en el que se consoliden las condiciones iniciales necesarias para su producción y reproducción.
- La “acumulación originaria de la Economía del Trabajo” podría ser entendida como un proceso que combine co-constitutivamente la reversión de la disociación entre medios de producción y trabajadores, y un proceso de construcción de poder entendido como la consolidación de un “frente común contrahegemónico”, que construiría poder para implementar y consolidar las transformaciones en la formación socio-económica, tanto a nivel estructural como superestructural.
- Y existirían indicios de que algunos “movimientos sociales de nuevo tipo” estarían articulando a sus emprendimientos y su lucha ideológica-política. Este proceso permitiría pensar en su potencial consolidación como colectivo que “se reproduce sobre sus propias bases”.
- Pero, en vez de dar esa lucha por arriba (por ejemplo tomando el estado, construyendo sindicatos poderosos, ganando terreno político-electoral a través de partidos que aglutinen a la clase proletaria o cambiando la tendencia del régimen de acumulación y/o modo de regulación), estas experiencias estarían dando la lucha por abajo, a través de la consolidación y articulación de cada vez más emprendimientos que funcionen con la lógica de la Economía del Trabajo, a la vez que la ideología de la misma se vaya asentando en los individuos que participan de esos emprendimientos, que a su vez constituyen un movimiento social.
- Así, se hace necesario pensar en las formas concretas en que el proyecto de la Economía del Trabajo crezca en escala y en complejidad, extendiendo su lógica a cada vez más sectores sociales e incluyendo cada vez más recursos y necesidades en su cobertura.

II. LAS TRANSFORMACIONES ESTRUCTURALES DEL CAPITALISMO COMO CONDICIÓN HISTÓRICA PARA LA ACUMULACIÓN ORIGINARIA DE LA ECONOMÍA DEL TRABAJO

- En base a los desarrollos de Arrighi, Wallerstein y Braudel podemos rescatar algunas reflexiones sobre las tendencias sistémicas del Capitalismo:
- (PRIMERO) El capitalismo ha tenido la capacidad tendencial de aumentar su escala, tanto a nivel territorial -en cuanto a la cantidad de Estados y personas que funcionan bajo las lógicas capitalistas-, como a nivel del volumen de bienes y servicios que se producen, circulan y distribuyen bajo dichas lógicas. Y esta capacidad ha sido un punto crucial, tal vez el decisivo, en la consolidación del Capitalismo como formación socio-económica hegemónica.
- (SEGUNDO) El hecho de que la lógica dominante para el conjunto de los capitalistas sea la de acumulación de capital implica que no hay razón para pensar que el resultado de la producción mercantil será la oferta al menor costo posible de bienes y servicios que satisfacen necesidades humanas.
- Por el contrario, mientras más líquido sea el capital mayores serán las opciones con que contará el capitalista para movilizarlo hacia los sectores que presenten una tasa de ganancia mayor, dejando abierta la posibilidad para que el capital fluya desde la producción de bienes y servicios a la especulación financiera.
- Cuando esto sucede de manera masiva, es que se produce una expansión financiera, que sería lo que habría estado aconteciendo en las últimas décadas.
- (TERCERO) Se pueden detectar lógicas distintas entre los grupos sociales que concentran el poder del sistema. Estas lógicas distintas pueden o no ser antagónicas, pero al menos son detectables períodos históricos en que entran en conflicto.
- Estas diferencias sugieren la necesidad de que el análisis de los procesos histórico-sociales concretos que se dan dentro del Capitalismo no deberían limitarse solo al análisis del antagonismo estructural entre capitalistas y asalariados.
- Nos parece sugerente, y al menos un muy buen punto de partida, ampliar y enriquecer la mirada desde los procesos de explotación a los de hegemonía y dominación entre diversos grupos sociales, que pueden o no constituir clases distintas.
- Veamos ahora algunas TENDENCIAS MÁS ESPECÍFICAS DE LAS ÚLTIMAS DÉCADAS, caracterizando algunos de los aspectos centrales de lo que se ha llamado “globalización neoliberal”, entendida como la confluencia de la globalización financiera y la consolidación del proyecto político neoliberal.
- La globalización financiera implica que si bien “...el sector productivo sigue siendo determinante porque produce la corriente de valor a partir de la cual los capitalistas que actúan en los mercados financieros ganan sus beneficios, el sector financiero es dominante,

porque decide quién obtendrá los flujos financieros y quién se verá privado de éstos” (Gowan,1999) .

- Esta característica dota a los poseedores de capital-dinero de un enorme poder sobre el resto de los grupos sociales, llegando al extremo de constituirse en una herramienta para influenciar fuertemente la base material y el marco institucional a nivel local, regional e incluso global.
- Siguiendo a Harvey, el neoliberalismo puede ser caracterizado como un proyecto político impulsado por un grupo de la sociedad, que apunta a transformar las condiciones estructurales y superestructurales de la sociedad mundial, con el fin de recomponer la tasa de ganancia y reestablecer el poder de dicho grupo de la sociedad, es decir un proyecto de clase.
- La generalizada caída de la tasa de ganancia desde finales de los 60's, que para efectos prácticos en esa época se remitía a lo que podían acumular los capitales con base en Europa occidental, Estados Unidos y Japón, se manifiesta en una crisis económica por encontrarse inmersa en un contexto que combinaba:
 - Fuertes rigideces salariales, devenidas del “pacto” entre capitalistas y trabajadores que caracterizó la relación salarial en los países centrales durante las tres décadas posteriores a la segunda guerra mundial.
 - El agotamiento del acervo tecnológico, en el sentido de que realizar innovaciones adicionales era más caro que las ganancias provenientes de los aumentos de productividad que dichas inversiones generaban.
 - El aumento de la competencia mundial, básicamente derivada de la potente arremetida de Alemania y Japón, y en menor medida del sudeste asiático.
 - La diversificación de los patrones de consumo, con la respectiva diversificación de la demanda agregada.
- Se conjugaban así condiciones históricas que fueron exitosamente capitalizadas por los promotores del neoliberalismo, a través de una serie de disputas a nivel de la base material y del marco institucional.
- A nivel estructural, los principales componentes de dicha neoliberalización habrían sido:
 - Un fuerte cambio tecnológico con énfasis en las tecnologías de información, que algunos autores han catalogado como la Tercera Revolución Industrial o llamado el Complejo Electrónico.
 - Una flexibilización de la organización del trabajo en el seno de los procesos productivos, básicamente rompiendo con las rigideces de los convenios colectivos fordistas. Se flexibiliza la organización del trabajo en cuanto a la capacidad de ajustar rápidamente las

actividades, de la mano de la flexibilización del capital fijo, en cuanto a la capacidad de una máquina para realizar varias tareas según sea necesario.

- Una relajación de las restricciones a las posibilidades de movimiento del capital con la implementación -desde el Estado en forma de políticas públicas- de las políticas económicas del lado de la oferta.
- Ya sea que existe una lógica intrínseca y constitutiva del proyecto neoliberal (Acumulación por Desposesión-Harvey), o sea que se trata de consecuencias no deseadas (Dualización de la demanda de fuerza de trabajo-Coriat), el hecho permanece de que en las últimas décadas se han intensificado consecuencias que son directamente atribuibles al capitalismo en general y a los últimos 30 años en particular. Es decir, el Capitalismo:
 - Genera una reproducción sistemática de desigualdades en la distribución de la riqueza y el poder, lo que actualmente se manifiesta en la exclusión social –total o parcial- de la mayoría de la población mundial.
 - Estimula relaciones de competencia que producen formas de sociabilidad empobrecidas, basadas en el beneficio personal en lugar de la solidaridad.
 - Genera una explotación creciente de recursos naturales a nivel global, lo que nos tiene al borde de una catástrofe ecológica como nunca antes en la historia de la humanidad.
- A nivel superestructural, el principal triunfo del proyecto neoliberal habría sido permear el sentido común de los grupos dominados en cuanto a que si bien las consecuencias sociales – y, cada vez más, ambientales- de ese modelo están lejos de ser las óptimas, no hay mejores alternativas al mismo, ya que sus principios se fundamentan en las características naturales de todas las sociedades que aspiran a desarrollarse en libertad.
- Podría decirse que el neoliberalismo tuvo la habilidad de encarnar y hasta cierto punto conducir los anhelos por libertad, no solo de las corrientes liberales, sino también de muchos de los movimientos más progresistas.
- Pero lo hizo a través de enraizar el convencimiento de que la única libertad que importa es la individual, por lo que pudo justificar el aplastamiento, muchas veces por la fuerza, de las solidaridades que son indispensables para la consecución de objetivos como la justicia social.
- Para esto, la estrategia debió complementar aspectos ideológicos con una “...estrategia práctica que enfatizaba la libertad de las decisiones del consumidor, no solo con respecto a productos específicos, sino también con respecto a estilos de vida, modos de expresión y una amplia gama de prácticas culturales.
- La neoliberalización requirió, tanto política como económicamente, la construcción de una cultura populista neoliberal basada en los mercados, de consumo diferenciado y

libertarianismo individual. Como tal demostró ser más que un poco compatible con ese impulso cultural llamado ‘postmodernismo’...” (Harvey, 2005)

- De las tres TRANSFORMACIONES ESPECÍFICAS señaladas anteriormente (cambio tecnológico, rol del estado en la recomposición de la tasa de ganancia y las transformaciones en la organización del trabajo) profundizaremos en la última por las restricciones de tiempo, y por que en ella se pueden apreciar algunos aspectos de las otras dos.
- En cuanto a las mutaciones en la organización del trabajo se pueden identificar tres tendencias que “...convergen para asegurar este impulso y este avance sin precedente de la electrónica como herramienta de producción”. La primera, constituida por que el “...concepto simple y rústico de la división y de la hiperfragmentación del trabajo, hasta entonces totalmente hegemónico, se ve sustituido por el florecimiento de una práctica y muy pronto de conceptos nuevos en materia de organización del trabajo... [La segunda, sería la de la irrupción de la] era de la competencia por la calidad, la era de los productos diferenciados y de la fabricación por lotes... [La tercera,] el florecimiento de innovaciones a las que da origen el matrimonio de la electrónica y la mecánica, así como los desarrollos de la informática de producción...”. (Coriat, 1996)
- De esta forma la integración y la flexibilidad constituyen a la vez la dirección general y el contenido particular de la nueva trayectoria tecnológica.
- INTEGRACIÓN: “se trata siempre de abreviar al máximo los tiempos ‘muertos’ de la producción, disminuyendo los tiempos generales de alimentación y traslado, e intentando aumentar, en una misma hora de reloj, los tiempos de intervención efectiva de las máquinas, de los manipuladores o de los hombres, en el caso de las tareas directas que siguen efectuando...” (Coriat, 1996)
- Lo que se busca, en definitiva, es un aumento de la productividad por máquina de la mano de un ahorro en la mayor cantidad posible de insumos productivos. Esto genera la potencialidad de extraer mayor plusvalía del trabajo vivo directo, pero sobre todo del trabajo vivo indirecto.
- Figuras como los técnicos informáticos, consultores en ingeniería de procesos o planificación estratégica, y los encargados de recursos humanos si bien no operan directamente las máquinas, aportan valor a la producción a través de la optimización de los procesos productivos.
- FLEXIBILIDAD: “...disposición de una línea de máquinas y de manipuladores, dotados de antemano de series diferentes y alternativas de modos operatorios, lo que permite a esta línea fabricar (simultáneamente si es necesario, y de manera automática) una gama diferenciada de

piezas, sobre la base de una forma elemental dada.” (Coriat, 1996) Posiblemente el ejemplo más claro de esto se puede apreciar en la industria automotriz.

- ¿Qué ha estado ocurriendo con el trabajo y, más importante aún, con los trabajadores en este proceso?
- El trabajo humano sigue estando presente en todos los procesos productivos. Sea de manera directa o de manera indirecta, y en distintas combinaciones de ambas, todos los bienes y servicios que consumimos incorporan trabajo humano, y sin el mismo no podrían ser producidos.
- Pero sucede que ese trabajo está “enfascado” en humanos de carne y hueso, y está inmerso en una serie de relaciones sociales que hacen parte directa o indirectamente de los procesos productivos, por lo que la forma concreta en que dicho trabajo se introduce en esos procesos, afecta directamente la forma en que dichos humanos de carne y hueso viven y se reproducen.
- Podemos señalar “...tres series de efectos que se mezclan para redibujar la configuración tanto de conjunto como de detalle de los grupos en el trabajo...
 - Un EFECTO DE DESPLAZAMIENTO, localizable si para comenzar nos limitamos sólo al trabajo concreto requerido...
 - ...un EFECTO DE RECLASIFICACIÓN que se refiere a la manera cómo las diferentes categorías socioprofesionales entran en procesos de valorización o, por el contrario, de descalificación de las habilidades de que son poseedoras...
 - ...un EFECTO DE ORGANIZACIÓN, cuyo resultado es hacer surgir ‘figuras’ ampliamente renovadas e inéditas del orden productivo postayloriano...” (Coriat, 1996)
- Si bien estas transformaciones se han utilizado como elemento central para recomponer la tasa de ganancia y el poder de un grupo de individuos cada vez menos numeroso, dejando como correlato a números muy importante de precarizados, tendría el potencial de ser un avance más en el proceso de liberación de la humanidad de la coacción que imponen las necesidades materiales. Y esto, sin la necesidad de homogeneizar los patrones de consumo y comportamiento de los individuos y grupos sociales.
- Así, la tendencia hacia la precarización generalizada de las condiciones materiales para la reproducción de la vida, ni qué decir de su reproducción ampliada, no podrá revertirse sin una transformación estructural de esas mismas tendencias. Transformación estructural que necesita de un proyecto político encarnado en un sujeto histórico colectivo.

III. NUEVOS SUJETOS EN LA TRANSICIÓN DEL FEUDALISMO AL CAPITALISMO

- “...se produjeron fuertes conflictos entre señores y campesinos en toda Europa a fines del siglo XIV, a lo largo del XV y principios del XVI y siempre por el mismo problema: en primer lugar, la cuestión de la servidumbre; en segundo lugar, ver quién iba a conseguir el control de la propiedad de la tierra”. (Brenner, 1988)
- Pero estos conflictos tomaron formas y rumbos particulares en distintos lugares, que dieron origen a modelos de desarrollo muy distintos.
- Lo que sí presentarían en común, es que surgen como respuesta a las tendencias propias e incrustadas en las características centrales de los distintos procesos históricos que se consolidaron en cada uno de los lugares.
- Por esto es necesario vincular esos procesos con “...modelos históricamente específicos del desarrollo de los conflictos de clases agrarias, así como con su grado de asimilación en las diferentes sociedades europeas: su nivel de solidaridad interna, su autoconciencia y organización y sus recursos políticos generales”. (Brenner, 1988)
- Veamos dos ejemplos particulares: Inglaterra y Francia.
- Nos parece que estos ejemplos pueden ser particularmente sugerentes a la luz de lo que Hobsbawm (1999) caracteriza como la Doble Revolución que habría viabilizado la consolidación del capitalismo como Modo de Producción hegemónico.
- Por una parte, la Revolución Industrial que, en términos abstractos, podemos ligar a una transformación radical de la estructura económica.
- Por otra, la Revolución Francesa que, siempre en términos abstractos, podemos ligar a una transformación radical de la superestructura político-cultural.
- Si miramos esos procesos desde una “perspectiva larga”, digamos varios siglos, se podría constatar que si bien los resultados de las disputas concretas habrían sido consistentemente favorables para los intereses del grupo dominante, los Señores Feudales, se habría ido gestando un proceso de articulación y concientización por parte de los grupos dominados que podría haber aportado a la consolidación de un sujeto colectivo fortalecido si de transformación del estado de cosas estamos hablando.
- Y, si bien el resultado de disputas concretas puede ser favorable al grupo hegemónico, esto no implica que la “Estructura de Clases” permanezca idéntica.
- En INGLATERRA se puede notar el surgimiento de la clásica estructura señor/gran arrendatario capitalista/trabajador asalariado, y esto, a su vez, fue la clave para la transformación de la base económica inglesa.

- Con el fracaso de los campesinos para conseguir un libre control sobre la tierra, los señores pudieron agrandar, concentrar, cercar, crear extensos dominios y arrendarlos a arrendatarios, quienes, a su vez, pudieron afrontar crecientes inversiones.
- En un contexto de crisis de productividad –que implicaba una creciente dificultad para que el Feudalismo se reprodujera sobre sus propias bases- muchos Siervos fueron emancipados por sus Señores.
- Pero las condiciones materiales de estos Siervos emancipados, ahora devenidos campesinos libres, no eran las mismas.
- Habría habido un grupo de ellos -posiblemente los que primero se emanciparon y que accedieron como campesinos libres, por ejemplo, a las tierras más productivas- que entraron en la ya mencionada relación de arrendamiento con los Señores.
- Vale la pena señalar que los Señores desconocían el proceso de producción, cosa que obviamente conocían los Siervos en general y estos campesinos liberados en particular. Esto denota que la decisión los Señores estaba impulsada por necesidades materiales.
- Volviendo al argumento, estos Arrendatarios podían libremente tanto contratar mano de obra como reinvertir en la producción.
- Esta transformación habría asentado, en Inglaterra, las condiciones para un aumento de la productividad agrícola que, además de hacer posible que una proporción creciente de la población abandonara la tierra para dedicarse a actividades manufactureras, artesanales y/o industriales, “...estimuló directa o indirectamente una creciente cohesión del mercado interno...” (Brenner, 1988)
- Así vemos cómo, en medio de los conflictos entre diversos grupos sociales, pueden ir apareciendo mutaciones de actores sociales previamente existentes, pero que comienzan a jugar un rol distinto en la sociedad en general, y en la producción en particular, constituyéndose de hecho en “actores sociales nuevos”.
- En el caso inglés, sería justamente el hecho de que los Señores Feudales ganan la lucha de clases –en el sentido de que consolidan el sistema de dominio feudal sobre los campesinos-, lo que habría permitido, al mismo tiempo, la generación de condiciones históricas para la consolidación del Capitalismo.
- De esta forma, se habría generado una simbiosis Señor/Arrendatario, que tuvo importantes efectos para el desarrollo industrial inglés, al permitir una rentable reinversión de al menos parte del excedente agrario a la vez que se desplazaba el anterior antagonismo Señor/Campesino, que era una de las principales trabas para la difusión de una todavía muy incipiente lógica de acumulación de capital en el campo.

- Así, sería una “revolución agrícola basada en el surgimiento de relaciones de clase capitalistas en el campo, que permitió a Inglaterra convertirse en el primer país que experimentó la industrialización” (Brenner, 1988:)
- En FRANCIA, sin embargo, se hace necesario destacar la participación clave de un actor no ausente en el caso inglés, pero sí menos preponderante para explicar los procesos históricos que terminaron por consolidarse.
- Nos referimos al Estado, que “...se desarrolló (al menos en buena parte) como un fenómeno <<de clase>>, esto es, como un extractor independiente de excedente.” (Brenner, 1988)
- Notemos que se trata de un Estado encabezado por el Rey, el primus inter pares. Es decir, nos referimos a una pugna al interior del grupo dominante que, como muestra la historiografía, habría entrado en lo que podríamos llamar una crisis de hegemonía.
- La Simbiosis que habría operado sería una suerte de alianza, seguramente tácita, en la cual el Estado habría apoyado a los campesinos en sus conflictos contra los Señores para poner fin a la relación servil.
- Paradojalmente, esto no produce una aceleración de la transformación de la base material del Feudalismo francés ya que, comparativamente con Inglaterra, habría retrasado la industrialización.
- Al estar grandes proporciones de tierra legitimadamente en manos de los campesinos - quienes habrían operado con una lógica más cercana a lo que podría conceptualizarse como de “reproducción de la vida”- la lógica de acumulación de capital habría tardado más en propagarse en el campo francés.
- Esto habría retrasado el proceso industrializador, pero, sin embargo, habría empezado a sentar las bases de la Revolución Francesa de finales del Siglo XVIII.
- Se trataría, entonces, de transformaciones que habrían operado a nivel de las dimensiones superestructurales del Feudalismo, en cuanto a la incipiente consolidación de un marco jurídico-institucional no feudal, es decir, no basado en las relaciones de Servidumbre.
- “Irónicamente, cuanto más completos eran los derechos de libertad y propiedad, mayor pobreza y atraso generaban en la población rural. Mientras que en Inglaterra, fue precisamente la ausencia de tales derechos lo que facilitó la puesta en marcha de un [paulatino] desarrollo económico” (Brenner, 1988)
- Nunca se trató de procesos lineales ni automáticos, ni mucho menos posibles de determinar ex-ante, sino más bien de procesos contradictorios, conflictivos y “lentos”.

- Y sería justamente el adentrarse en la comprensión de esos procesos históricos de resultados inciertos, lo que más riqueza tendría para analizar, como sería el caso de nuestra búsqueda, etapas transicionales que, por definición, están completamente abiertas.
- (COEXISTENCIA DE VARIAS LÓGICAS DE ORGANIZACIÓN DEL PROCESO PRODUCTIVO): Podría ser una de las características de las etapas transicionales, el hecho de que ante las profundas transformaciones estructurales, surjan formas hasta cierto punto novedosas de organizar la producción, que pueden entrar en contradicción con las formas hegemónicas previas, incluso llegando a disputar esa hegemonía.
- En términos muy esquemáticos y sin dudas incompletos, puede decirse que en la última etapa del período analizado, habría habido una parte de los campesinos sin Señor que no habrían migrado a las ciudades, sino que habrían permanecido en el campo produciendo en base a sus Unidades Domésticas.
- Estos arreglos productivos habrían dado lugar a lo que parte de la literatura denomina Protoindustrialización.
- Esto no significa necesariamente que las lógicas que subyacían a dichos arreglos productivos hayan antagonizado con la cada vez más consolidada propagación de las lógicas capitalistas.
- Más bien, se habría tratado de la coexistencia de racionalidades diferentes que se encontraban en los mercados. Pero en mercados en que cada vez eran más centrales los aumentos de productividad del trabajo, los aumentos de la calidad de los productos y las innovaciones tecnológicas.
- En dicho contexto a las protoindustrias se les hacía cada vez más difícil competir.
- “Los sistemas de putting-out coexistieron con formas de producción artesanal y cooperativa, y a menudo se estableció una interacción entre todos estos sistemas y cierto tipo de manufactura o protofábrica. Y ello ocurrió en el interior de cada región.” (Berg, 1987)
- También podían apreciarse este tipo de formas productivas en las ciudades, las cuales incluso habrían llegado a formar “...uno de los obstáculos para el ascenso del capitalismo” ya que “...no operaba[n] exclusivamente siguiendo los dictados de las tendencias del mercado: estaba[n] más bien mediatizado[s] por las costumbres y valores de los artesanos” (Berg, 1987)
- Nos parece interesante remarcar que generalmente las referencias al surgimiento del Cooperativismo, como forma de organizar la producción, remiten a los Pioneros de Rochdale y al siglo XIX, es decir, a un contexto en el cual la Industrialización estaba en un acelerado proceso de consolidación.

- Dicho surgimiento generalmente se analiza como una respuesta tanto a las brutales condiciones de trabajo a las cuales eran expuestos los trabajadores de las industrias urbanas, como del creciente pauperismo que acompañó esta etapa de industrialización.
- Podría decirse que se trataría de un contexto en el cual la Acumulación Originaria del Capitalismo ya se habría consolidado y el capital ya habría contado en gran medida con la confluencia de las condiciones estructurales y superestructurales para su reproducción ampliada a nivel cada vez más global.
- Es decir, un contexto en el cual disputar hegemonía al capitalismo era muy difícil.
- Pero si este tipo de organización de la producción habría tenido sus orígenes en un contexto en el cual dichas condiciones no se encontraban tan consolidadas, valdría la pena analizar porqué se habría consolidado una y no la otra.
- Esto, porque no habría existido ningún patrón único para la elección de las formas concretas en que se iba a organizar el proceso productivo en cada rama industrial y en cada emprendimiento.
- Sin dudas las consideraciones respecto a los costos de la mano de obra, y de cómo optimizar su aprovechamiento, eran centrales, pero no habrían sido los únicos en esta etapa transicional.
- Así, “...el período inmediatamente anterior a la industrialización se caracterizó por una multiplicidad de estructuras organizativas diferentes de la manufactura.
- La capacidad de reacción de estas estructuras estaba determinada por su particular adaptabilidad al mercado, pero también se vio afectada significativamente por una serie de valores e instituciones ajenos al mercado.” (Berg, 1988)
- (CENTRALIZACIÓN DE CAPITAL)
- Veamos ahora la manera en que se movilizó el volumen suficiente de combinaciones particulares de trabajo humano y naturaleza como para desencadenar un sistema productivo basado en la lógica de acumulación de capital.
- Esta concentración de medios de producción en manos de la emergente clase capitalista es, sin dudas, un elemento central y decisivo en la Acumulación Originaria del Capitalismo, y el proceso de disociación entre los trabajadores y los medios de producción es el elemento central que permite la consolidación de las relaciones capitalistas en el seno de la sociedad.
- Pero, por si misma, esa disociación no genera necesariamente, o lo haría pero de manera muy lenta, el surgimiento del Capitalismo Industrial.
- Acá la centralización del capital juega un papel clave que opera una vez avanzada la Acumulación Originaria.

- Siguiendo a Marx la Centralización consiste en que “Cada capitalista desplaza a muchos otros, es decir opera una expropiación de muchos capitalistas por unos pocos” (Marx, 1965)
- Así, a los capitalistas que centralizan el capital ya no les haría falta esperar a la finalización del proceso productivo ni a la posterior realización de las mercancías producidas, para aumentar su escala de acumulación.
- Y este proceso se ve retroalimentado con “...el crédito, que en sus comienzos se desliza e insinúa recatadamente, como tímido auxiliar de la acumulación, atrayendo y aglutinando en manos de capitalistas individuales o asociados, por medio de una red de hilillos invisibles, el dinero diseminado en grandes o pequeñas masas por la superficie de la sociedad” (Marx, 1965)
- Lo que nos mueve a pensar en la forma en que se movilizan grandes volúmenes de recursos pero sin que se concentre la riqueza en pocas manos.
- Esto básicamente porque la viabilidad del proyecto político de la Economía del Trabajo se vería sumamente acotada si solo se limita a la consolidación de procesos productivos no capitalistas.
- Si este fuera el caso, podríamos preguntarnos cuantas generaciones tendrían que pasar para que esos procesos productivos generen el suficiente excedente para satisfacer las necesidades legítimas de todos.
- De lo que se trataría sería de pensar en un mecanismo que podría formar parte del proyecto político de la Economía del Trabajo, que potenciaría la consolidación de dicho proyecto al menos en tres dimensiones conexas y que se retroalimentarían:
 - la recuperación por parte de un sujeto histórico de partes crecientes de la riqueza social hoy bajo el comando del capital,
 - su posterior centralización con miras a sentar las bases materiales sobre las cuales se iría sosteniendo el avance del proyecto de la Economía del Trabajo,
 - a la vez que se vayan rompiendo las relaciones sociales que constituyen a esa riqueza como capital.
- Paraphraseando a Coraggio, en definitiva de lo que se trataría es de ir consolidando las condiciones para pasar de la emergencia a la estrategia.
- (Marcar el salto de tema) Pensemos ahora en algunos elementos que podrían ser útiles para pensar las posibles características de los SUJETOS HISTÓRICOS de este proyecto.
- Y para esto nos parece que puede ser pertinente la diferencia que Max Weber hace entre clases y grupos de status.

- Pero más que entenderlos como mecanismos alternativos de distribución del poder, los entendemos como dimensiones que podrían estar en un permanente ida y vuelta en el seno de las relaciones sociales de dominación y explotación que se consolidan en cada sociedad.
- Así, la yuxtaposición entre los conceptos de clase y grupos de status puede resultar un buen punto de partida para pensar en las diversas expresiones de resistencia actuales.
- Ellas estarían recurriendo cada vez más a estrategias de supervivencia que combinan arreglos productivos distintos a los que habrían caracterizado a la base material propiamente capitalista, con acciones cuyo objetivo sería el ser valorados positivamente por sectores cada vez más amplios de la sociedad.
- Pero esta multiplicidad de actores populares se encuentra inmerso en un contexto caracterizado por tres tendencias:
 - En PRIMER lugar, por una pronunciada disminución de la ingerencia que los aparatos estatales particulares tienen sobre la entrada y salida de personas, bienes y servicios y capitales de sus fronteras geográficas.
 - Esto implica la necesidad de reevaluar cuales podrían ser las reales posibilidades que los aparatos burocráticos tanto de los estados nacionales como de los estados locales tienen para disputar las sendas de desarrollo y contrarrestar las tendencias sistémicas que se derivan de la misma
 - UNA SEGUNDA TENDENCIA sería la proliferación de encadenamientos productivos, cuyos eslabones se encuentran territorialmente dispersos, pero coordinados bastante centralizadamente.
 - Por una parte, este fenómeno viene a reforzar lo dicho en el párrafo anterior, en cuanto a la posibilidad que tendría el aparato estatal, para influir en la forma concreta que adopta la estructura económica, tanto a nivel local como a nivel global.
 - Pero de otra parte, este fenómeno se consolida como un ejemplo notable y palpable de la posibilidad técnica de coordinar procesos productivos, distributivos y circulatorios a escala global.
 - Lo que queremos resaltar es que la articulación de dichos procesos es técnicamente factible.
 - Así, desde la óptica de la Economía del Trabajo, un tema central sería cómo la potencial multiplicidad de actores serían capaces de apropiarse y/o construir cadenas productivas que serían gestionadas con otra lógica.

- De esta forma, el eje del problema dejaría de ser la factibilidad técnica de desarrollar una base material que apunte a satisfacer las necesidades legítimas de todos, sino más bien la viabilidad política de dicho desarrollo.
- Una TERCERA TENDENCIA hace referencia a la consolidación de un conjunto de instituciones extra estatales más o menos formales que intervienen directamente para generar condiciones propicias para la centralización de capital. Nos referimos a agencias como el Fondo Monetario Internacional, pero también a instancias no oficiales como el Foro Económico Mundial.
 - Cada vez más, estas instituciones en las cuales confluyen diversos representantes de los grupos dominantes, se consolidarían como los lugares privilegiados en que se tomarían muchas de las decisiones que más repercuten sobre las sendas de desarrollo que se instauran en las distintas latitudes del globo.
 - De esta forma, se abrirían espacios de disputa cuyos límites e interlocutores serían sumamente difusos, en los cuales los MSNT -o cualquier otro actor social que desee disputar poder en la economía mundo actual- tendrían que idear formas novedosas para disputar poder.
- Y “...estas tres tendencias de la continua transformación estructural del moderno sistema mundial, revelan en mayor o menor medida el cercamiento estructural [de la soberanía, si alguna vez existió, de los estados nacionales]...” (Arrighi; Wallerstein; Hopkins; 1999)

IV. UTOPIA, POLÍTICA Y PROYECTOS TRANSFORMADORES DE LA REALIDAD

- Se pretende, por una parte pensar en las características de la Utopía que marcaría el horizonte político (hacia donde se quiere ir).
- Y por otra, reflexionar sobre algunos elementos de acción concreta que podrían ser parte de la ardua tarea que avanzar hacia ese horizonte implica.
- Vale señalar que las condiciones históricas son solo condiciones de posibilidad que, por sí solas, no aseguran nada.
- Así, incluso si acordáramos que estamos en presencia de dichas condiciones de posibilidad, esto no implica nada ni remotamente parecido al voluntarista optimismo histórico ni mucho menos a la certeza del derrumbe del Capitalismo y el nacimiento de la sociedad socialista o cualquier otra sociedad superadora del Capitalismo.
- Por este motivo es que creemos que la relación co-constitutiva entre proyecto político y sujeto histórico debe ser uno de los ejes centrales para pensar los elementos expuestos en esta investigación.

- Además, entendemos las utopías como un horizonte que nos moviliza para avanzar hacia una sociedad más deseable, pero que por definición no es alcanzable.
- Pero lo que es o no posible en un contexto dado, también es la resultante de un proceso histórico y social particular.
- Y al avanzar en la solución de los muchos problemas concretos ante los que la acción política intenta ir dando soluciones, ese horizonte utópico también puede desplazarse.
- Para apoyarnos en estas reflexiones, hemos tomado la opción ético-política de reflexionar en torno a los principios del Comunismo que interpretamos de algunos aspectos del pensamiento de Marx.
- No pretenderemos justificar esta opción, sino tan solo explicitarla.
- El Comunismo, como Utopía orientadora de los intentos por transformar la realidad, ha permeado en mayor o menor medida a una parte muy importante de los esfuerzos teóricos y prácticos de los últimos 150 años por construir una sociedad más justa, equitativa y libre.
- Pero, además, ha estado inmerso en una gran tragedia implícita en la historia moderna de la humanidad: las sociedades modernas están atravesadas por antagonismos entre grupos sociales que no son solucionables en el marco que delimitan las condiciones estructurales y superestructurales de dichas sociedades.
- Ejemplos: las relaciones de explotación y las de dominación.
- En ambos casos la posición de un grupo es relativa a la del otro: para que haya expropiación necesariamente tiene que haber expropiados y para que haya dominantes necesariamente tiene que haber dominados.
- Y esto implica indefectiblemente que la superación de dichos conflictos operará de forma relativamente favorable para unos grupos y relativamente desfavorable para otros
- De esta manera, optar por ser parte de la construcción de Otra Economía implica tomar partido y, tal vez más importante aún, asumir la responsabilidad de los efectos que el avance de dicha construcción tendrá sobre la vida concreta.
- Así como el Capitalismo puede operar con efectos más o menos devastadores del ambiente, más o menos degradantes de las relaciones sociales y mayores o menores niveles de exclusión y marginalidad, la construcción de una alternativa al mismo también puede hacerse en condiciones más o menos desfavorables para la vida de los grupos con que dicho proyecto antagonizará, y, lo que muchas veces se pasa por alto, más o menos favorables para los grupos que dicho proyecto potenciará.
- El Comunismo sería una sociedad en la cual se superarían todas las relaciones de explotación y dominación, para lo cual deben confluír, por una parte, la superación de la escasez y, por

otra, la abolición del Estado, el dinero, la propiedad privada, el mercado y la mercantilización de la fuerza de trabajo.

- Al menos en la actualidad, el Comunismo es una Utopía, por lo que el quid de la cuestión no sería cómo se construye dicha sociedad, sino más bien cómo los elementos de dicha Utopía nos sirven de guía.
- Las instituciones del Estado, el dinero, la propiedad privada, el mercado y la mercantilización de la fuerza de trabajo serían las que viabilizarían las relaciones de explotación y dominación características del Capitalismo.
- Y creemos que el objetivo del proyecto político de la Economía del Trabajo debe centrarse combinar articuladamente la disputa por las formas concretas que van adoptando dichas instituciones con la construcción y consolidación de nuevas instituciones que medien las interacciones entre los individuos.
- Por otra parte, la SUPERACIÓN DE LA ESCASEZ nos remite al desarrollo de las fuerzas productivas.
- Solo en ese contexto es que la lucha por la apropiación privada del excedente deja de tener sentido, y se materializa la posibilidad de organizar la sociedad en base al: “¡De cada cual según su capacidad; a cada cual, según su necesidad!”
- Pero avanzar hacia la superación de la escasez debe ser entendido no solo como la creación de más y mejores bases productivas, sino que esto debe ser articulado con que los criterios de eficiencia y eficacia según los cuales se decida o no impulsar procesos particulares de creación, apropiación o adaptación de bases materiales, deben ser siempre evaluadas a la luz de su repercusión sobre la Reproducción Ampliada de la Vida de todos.
- Vuelve así, una y otra vez, la necesidad de poner en el centro la pregunta por el ¿Qué hacer?, porque ese ¿Qué hacer? se irá transformando en cada coyuntura y muy posiblemente será distinto desde la perspectiva de cada uno de los distintos actores sociales, incluso de los que confluirían hacia la misma Utopía.
- De esta forma, pareciera que el principal desafío para la consolidación de un proyecto común entre una multiplicidad de actores no sería tanto la explicitación de dicho proyecto, sino más bien la articulación balanceada de la multiplicidad de los ¿Qué hacer? que apuntarían, al menos ex-ante, hacia el mismo horizonte.
- ¿Implica esto que los proyectos de transformación social concientemente articulados e impulsados por sectores sociales mayoritarios dejen de ser verosímiles o deseables?
- Nuestra respuesta es categóricamente NO.

- Pero igual de categóricamente afirmamos que avanzar hacia la construcción de sociedades más justas, libres y equitativas es cada vez más incompatible con las formas tradicionales de hacer política.
- Aquella que se sostiene sobre los estrechos horizontes delimitados por la diferenciación entre representantes y representados, expertos y legos, vanguardias y bases.
- Las formas de hacer política que serán compatibles con la consolidación de Otra Economía también deben ser construidas y reconstruidas al calor de los procesos históricos concretos que se consoliden para configurar y reconfigurar cada uno de los futuros contextos económico-sociales.
- Porque, en definitiva, ¡ninguno de nosotros se encuentra en el fin de la historia!
- Esto implicaría entender la acción política transformadora como la interacción social en espacios de experimentación en los cuales potencialmente confluiría una creciente multiplicidad de actores sociales, ya que ser parte de esos espacios de experimentación es una opción, ni más ni menos, ante la cual cada sujeto individual o colectivo, desde su propia trinchera, tendrá una respuesta particular.
- Y el éxito o fracaso de esas acciones, dependerá esencialmente de si de dichos experimentos surgen o no procesos histórico-sociales capaces de consolidar tendencias estructurales y superestructurales co-constitutivas.
- Pero, sabemos, dichos espacios de experimentación son tan inestables, incipientes y se encuentran tan desarticulados como los actores sociales que los promueven.
- Para finalizar, quisiéramos enunciar algunas posibles áreas en las cuales creemos que sería necesario avanzar y profundizar.
- (PRIMERO) Dado que cada uno de nosotros estaría atravesado por permanentes procesos dialécticamente interrelacionados a través de los cuales tendemos a igualarnos y a diferenciarnos del resto de los individuos, la forma concreta en que se materializa esta tensión permanente e insalvable sería lo que delimitaría nuestras posibilidades de repetir los patrones sociales instaurados, o de romper con ellos.
- Así, se hace necesario incorporar al marco analítico de la interacción de ida y vuelta entre estructura/superestructura, el análisis de los procesos de subjetivación de individuos con miras a pensar en los procesos de subjetivación de los colectivos, y eventualmente de un sujeto histórico.
- (SEGUNDO) Pensar y actuar para avanzar en posibles articulaciones de la multiplicidad de organizaciones sociales y experiencias concretas que en la actualidad ya habrían dado pasos importantes en sus propios procesos de subjetivación.

- Para esto, haría falta evidenciar la vinculación directa de los efectos del Capitalismo con las tendencias sistémicas sobre las cuales se asientan esos efectos. Pero sin nunca perder de vista que las percepciones de qué es justicia, equidad o libertad, son construcciones sociales e históricas y que seguramente variarán desde la perspectiva de los distintos grupos sociales.
- (TERCERO) Lo anterior se vería reforzado con el avance de procesos de legitimación y consolidación de instituciones sociales que remitan a esas particularidades tradicionales pero que a la vez consideren el contexto global actual y las tendencias sistémicas que en parte explican y en parte emanan de ese contexto.
- (CUARTO) Pensar y articular estrategias concientes y concretas para movilizar recursos tales como:
 - combinar la provisión de servicios públicos de calidad (educación, salud, infraestructura) y subsidios directos para ser gestionados de manera autónoma, bajo esquemas de democracia directa.
 - recuperación de medios de producción
 - desarrollar medios de producción en base a los recursos que ya se poseen
 - y concentrar y luego movilizar hacia usos colectivamente legitimados los recursos que se comanden
- (QUINTO) Que al nivel micro de cada uno de los “emprendimientos alternativos” se problematicen e incorporen herramientas de gestión y organización de los procesos productivos que sean acordes con sus propios objetivos económicos, políticos, culturales y ambientales.
- (SEXTO) Pensar y actuar para que cada vez más gente vaya percibiendo a la Economía del Trabajo como una alternativa verosímil y deseable.
- Es decir, indagar de qué formas y a través de qué mecanismos opera la dimensión simbólica de los posibles procesos emergentes sobre la sociedad en su conjunto.
- (SÉPTIMO) Finalmente quisiéramos dejar asentados dos temas que si bien pueden haber estado implícitos en varias partes de esta investigación, no fueron abordados ni priorizados como nos parece haría falta.
 - a) las problematizaciones en torno al rol de la violencia en los proyectos políticos transformadores y b) la incorporación desde la perspectiva de la Economía Política de los aspectos ecológicos y ambientales que están indefectiblemente ligados a los procesos histórico-sociales.
 - La VIOLENCIA ha jugado, sin ningún lugar a dudas, un rol central a lo largo de todo el capitalismo, tanto como mecanismo de consolidación de las tendencias

hegemónicas como de defensa ante los procesos socio-históricos que disputan dichas tendencias.

- Además, se puede constatar que dichas manifestaciones de violencia explícita pueden ser retroalimentadas e incluso reemplazadas por manifestaciones de violencia implícita que son aceptadas por el sentido común, ya sea porque son percibidas como inevitables o incluso porque son percibidas como necesarias.
- En particular, podemos decir que la violencia explícita de la Acumulación Originaria del Capitalismo habría sido al menos parcialmente reemplazada por la aceptación generalizada de un marco socio-económico que permite la sistemática y creciente extracción de plusvalía a la que nos hemos referido a lo largo de esta investigación.
- Y el potencial proyecto político de la Economía del Trabajo se enfrentará, a medida que se vaya consolidando, a esos tipos de violencia.
- Ante este escenario se hace, a todas luces, necesario incorporar este elemento como algo ineludible, sin nunca perder de vista el insalvable antagonismo entre violencia y Reproducción Ampliada de la Vida de todos.
- Así, nos parece relevante repensar el concepto de Revolución, corriéndolo de la centralidad que tradicionalmente se le asignó a una transformación radical de un día para otro, por la de un proceso de construcción que no tiene un camino predefinido, sino que se irá ajustando y construyendo a medida que se avanza.
- ¿Cómo se asegura que ese camino sea hacia una sociedad más libre, justa y equitativa?
- Lo primero y principal es partir de que eso es imposible de asegurar.
- De esta forma, se hace central la reflexión y participación directa y crítica de todos los que harán parte del proceso, bajo la premisa básica de que ningún sujeto particular puede avanzar más rápido que los procesos sociales e históricos generales, si de lo que se trata es de la transformación radical de los cimientos de un sistema socio-económico cuyas ramificaciones e interacciones se dan indefectiblemente a nivel global.
- (ASPECTOS AMBIENTALES) La senda particular de desarrollo que ha tomado el capitalismo tiene al conjunto de la humanidad, como nunca antes, al borde de desastres ecológicos sin precedentes y de consecuencias aún muy inciertas pero cuando menos alarmantes.
- Si bien en los contextos de carencias característicos de las periferias podemos enumerar muchos aspectos que aparecerían como más urgentes, nos parece indudable

que las interacciones entre lo económico y lo ambiental serían elementos centrales tanto para entender como para disputar las fuerzas que yacen bajo las tendencias actuales del Capitalismo.

- En particular, el problema de cómo las sociedades humanas distribuyen riesgos no debería separarse del problema de cómo distribuyen los recursos, reconociendo que los aspectos ecológicos que acompañan a las tendencias del Capitalismo deben ser, junto a la problemática mencionada de la violencia, uno de los elementos necesarios para entender la Economía Política del mismo.
- Con esta tesis, esperamos haber contribuido a evidenciar, en la línea de los planteos de David Harvey, que lo que necesitamos en la actualidad no es otra Economía Política, sino más y mejor Economía Política.
- MUCHAS GRACIAS!

BIBLIOGRAFÍA

1. Adamovsky, Ezequiel, “Problemas de la política autónoma: pensando el pasaje de lo social a lo político”, <http://argentina.indymedia.org>, publicado el 12 de Marzo de 2006.
2. Arrighi, Giovanni, “El Largo Siglo XX”, Akal, 1999.
3. Arrighi, Giovanni; Wallerstein, Immanuel; Hopkins, Terence K; “Movimientos Antisistémicos”, Akal, 1999.
4. Aspiazu, Daniel; Basualdo, Eduardo; Nochteff, Hugo, “La revolución tecnológica y las políticas hegemónicas”, Legasa, 1988.
5. Berg, Maxine, “La era de las manufactura 1700-1820. Una nueva historia de la Revolución industrial británica”, Crítica, 1987.
6. Bourdieu, Pierre, “Las estructuras sociales de la economía”, Manantial, 2000.
7. Brenner, Robert, "Estructura de clases agraria y desarrollo económico en la Europa preindustrial", en Aston, T. H. y Philpin, C.H.E. (eds.), “El debate Brenner. Estructura de clase agraria y desarrollo económico en la Europa preindustrial”, Crítica, 1988.
8. Bryant, Raymond L., “Putting politics first: the political ecology of sustainable development”, en *Global Ecology and Biogeography Letters*, Vol. 1, No. 6, Noviembre de 1991.
9. Colectivo Situaciones, “Bienvenidos a la selva: diálogos a partir de la sexta”, Tinta Limón, 2005.
10. Coraggio, José Luis, “De la Emergencia a la Estrategia. Más allá del ‘alivio a la pobreza’”, Espacio, 2004.

11. Coraggio, José Luis, “¿Es posible otra economía sin (otra) política?”, Editora La Vanguardia, 2005.
12. Coraggio, José Luis, “Política Social y Economía del Trabajo. Alternativas a la política neoliberal para la ciudad”, Miño y Dávila, 1999.
13. Coriat, Benjamín, “El taller y el Robot”, Siglo XXI, 1996.
14. Danani, Claudia; Exposición en curso “Modelos de Política Social y sus relaciones con la economía social”, Maestría de Economía Social, Universidad Nacional General Sarmiento, Argentina, Septiembre-Noviembre de 2005.
15. Dauvé, Gilles; Martin, François, “Declive y resurgimiento de la perspectiva comunista”, Ediciones Espartaco Internacional, 2003.
16. Dobb, Maurice, “Prefacio”, en Sweezy, P. M.; Dobb, M.; Takashi, K.; Milton, R. M.; Hill, C.; Lefebvre, G., “La transición del feudalismo al capitalismo”, Ayuso, 1976-a.
17. Dobb, Maurice, “Respuesta”, en Sweezy, P. M.; Dobb, M.; Takashi, K.; Milton, R. M.; Hill, C.; Lefebvre, G., “La transición del feudalismo al capitalismo”, Ayuso, 1976-b.
18. Engels, Federico, Introducción de 1891 a “La guerra civil en Francia”, en Marx, Carlos; Engels, Federico, “Obras Escogidas”, Editorial Progreso, 1969.
19. Gorz, André, “Miseria del presente, riqueza de lo posible”, Paidós, 1998.
20. Gowan, Peter, “La Apuesta por la Globalización”, Akal, 1999.
21. Habermas, Jürgen, “Teoría de Acción Comunicativa: complementos y estudios previos”, Cátedra, 1982
22. Harvey, David, “A brief history of neoliberalism”, Oxford University Press, 2005.
23. Harvey, David; Exposición en el 2º Encuentro “El pensamiento urbano”. Centro Cultural San Martín. Buenos Aires, 30 de agosto de 2006
24. Hilton, R. H., "Introducción", en Aston, T. H. y Philpin, C.H.E. (eds.), “El debate Brenner. Estructura de clase agraria y desarrollo económico en la Europa preindustrial”, Crítica, 1988.
25. Hinkelammert, Franz, “Crítica a la razón utópica”, DEI, 1984.
26. Hinkelammert, Franz, “El Sujeto y la Ley. El retorno del sujeto reprimido”, Euna, 2003.
27. Hobsbawm, Eric, “La era de la Revolución, 1789-1848”, Crítica, 1999
28. Hornborg, Alf, “The Power of the Machine. Global Inequalities of economy, technology, and environment”, AltaMira Press, 2001
29. Lacan, Jaques, “El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica”, en Zizek, Slavoj (comp.), “Ideología. Un mapa de la cuestión”, Fondo de Cultura Económica, 2003.

30. Marx, Carlos, "Crítica al programa de Gotha", en Marx, Carlos; Engels, Federico, "Obras Escogidas", Editorial Progreso, 1969-b.
31. Marx, Carlos, "El Capital", Tomo I, Ediciones Venceremos, 1965.
32. Marx, Carlos, "La guerra civil en Francia", en Marx, Carlos; Engels, Federico, "Obras Escogidas", Editorial Progreso, 1969-a.
33. Marx, Carlos; Engels, Federico, "La ideología alemana", Ediciones Pueblos Unidos, 1985.
34. Marx, Carlos; Engels, Federico, "Manifiesto del Partido Comunista", en Marx, Carlos; Engels, Federico, "Obras Escogidas", Editorial Progreso, 1969.
35. Offe, Claus, "Contradicciones en el estado de bienestar", Alianza, 1994.
36. Panitch, Leo, "El nuevo Estado imperial", New Left Review, N° 3, Akal, 2000.
37. Polanyi, Karl, "La gran Transformación", Juan Pablos Editor, 1975.
38. Portelli, Hugues, "Gramsci y el bloque histórico", Siglo veintiuno editores, 2000.
39. Quintar, Aida, Exposición en curso "Actores y experiencias de la economía social" (Power Points de clases), Maestría de Economía Social, Universidad Nacional General Sarmiento, Argentina, Septiembre-Diciembre de 2006.
40. Rosdolsky, Roman, "Génesis y Estructura de el Capital de Marx", Siglo veintiuno editores, 1978.
41. Stiglitz, Joseph, "El Malestar en la Globalización", Taurus, 2002
42. Sweezy, Paul, "Comentario crítico", en Sweezy, P. M.; Dobb, M.; Takashi, K.; Milton, R. M.; Hill, C.; Lefebvre, G., "La transición del feudalismo al capitalismo", Ayuso, 1976.
43. Thwaites Rey, Mabel, "La noción gramsciana de hegemonía en el convulsionado fin de siglo", en "Gramsci mirando al sur. Sobre la hegemonía en los 90", Ediciones de Kohen y asociados internacional, 1994.
44. Zizek, Slavoj, "A propósito de Lenin. Política y subjetividad en el capitalismo tardío", ATUEL/Parusía, 2004.
45. Zizek, Slavoj, "El espectro de la ideología", en Zizek, Slavoj (comp.), "Ideología. Un mapa de la cuestión", Fondo de Cultura Económica, 2003.